

grías del vivir, besando unos labios de mujer, una frente de alabastro, y un rostro de azucena; vuela á conquistar el bion, la belleza y la verdad únicas é indivisibles; vuela en una palabra, juventud triunfante de hoy á ostentar á tus sienes la diadema del porvenir, remozando, rejuveneciendo, europizando la presente y la futura generación.

¡Cultura..... regeneración.....! He ahí el emblema que debes amar; he ahí el ideal sagrado, por el que debes llegar hasta el sacrificio: el siglo xx que debe rendirte homenaje de honda gratitud y eterna admiración por la obra titánica de civilización y de progreso, que en el devenir de sus años realices; abandonar esa obra, por ser de lucha, de desengaños y de desilusiones; porque el nirvana de la pereza y del tudio te tenga sumida en una especie de ociosidad y decadentismo ondémicos; por creer que el desaliento se ha de cerner sobre tu espíritu en medio de la jornada, sería demostrar que la intelectualidad joven de nuestros días ha muerto en el florecimiento vernal de su genio redentor, y que no quiere evitar con sus esfuerzos gigantes, que la humanidad futura en su sempiterna peregrinación por este suelo de vergüenzas y de nostalgias, de maldiciones y de lágrimas, se arrastre delirante y sensual por los senderos asquerosos de la degradación, y de la bestialidad disfrazadas.

¡Vuela, juventud, vuela..... á ser el mártir del progreso y de la regeneración universal de nuestro siglo!

Manuel ROSADO.

Puerto-Lápiche 1907.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

De una vida. Cuarterelas, por ENRIQUE CALONGE, Madrid.—Precio: Una peseta.

Casi al entrar en máquina nuestro periódico, llega á nuestras manos, un libro titulado *Cuarterelas*. Así, pues, únicamente nos ocuparemos de él—faltos de tiempo—en brevísima noticia.

Es el libro de Calonge, una serie interesante y amena de episodios militares, de los que se hace protagonista. El folleto de noventa y tantas páginas está escrito con la soltura y corrección de sus anteriores obras: *Tierra llana* y *Ley Natural*. No se trata de un libro esencialmente literario ni mucho menos. Está escrito literariamente, pero su objeto principal, es narrar las interesantes escenas de su vida de quinto en

Alcalá y sus amores idílicos (¿?) con una hermosa cantinera.

Se leen, sin darse cuenta las páginas de este libro y el lector, cuando llega al final, un tanto intrigado en la aventura amorosa que se corta bruscamente, se dice para sí: «Que lastima que acabo aquí el libro!»

BUZÓN LITERARIO

PERICO PALOTES.—Le recomiendo que envíe prosa. Sus versos son muy malos como literatura y muy buenos como soporífero. Al llegar á la mitad me dormí como un lego.

GUINDILLITA.—Ni eso es *Crónica* ni nada. Eso es solamente una colección de majaderías. No envíe nada más, aunque sea diez veces mejor que esto, por que de todos modos será muy malo.

L. GANTE.—Usted, será muy elegante pero sus artículos... ¡ni olerlo! En cuestión drama le hace Vd. la competencia al más sangriento. ¡En cinco cuartillas, uno que se ahorca, otro que se vuelve loco y dos que se acuchillan!... ¡Horror!

J. B. S.—No sirve. Haga algo mejor y ya veremos.

U. C. H.—Tomelloso.—Le digo lo mismo que al anterior.

ASAURA.—Efectivamente le deben llegar á Vd. á los talones. ¿A quien sino á Vd. se le ocurre hablar ahora de la guerra civil?

M. R.—Puerto-Lápiche.—Como verá se le publica aunque ya he visto cosas de usted infinitamente mejores.

EL GROOM.

IMPORTANTÍSIMO

Como algunos señores, á los que se les ha enviado el periódico, no han devuelto aun el Boletín de suscripción lleno, ni el número tampoco, advertimos que para encauzar los asuntos de la Administración se considerarán como suscriptores á los que antes del día 24, del presente mes, no devuelvan el Boletín en un sobre (franqueado con un sello de $\frac{1}{4}$ de céntimo) ó el periódico á la Redacción, Cruz, número. 6. Ciudad-Real.

CIUDAD REAL

IMPRENTA DE ENRIQUE PÉREZ

Caballeros. 4